



DINOSAURIA JUNTO A UN TAJINASTE ROJO

Aunque soy un machote

Siempre me han gustado los cowboys.

**¡Me han puesto;
Y siempre les he elogiado con ese grito de animal
De tanto aprecio por machos y hembras.
Algunas veces
Por circunstancias de la Vida
Un cowboy y yo
Hemos tenido que dormir en la misma cama
Pero nunca uno encima de otro
Quizás a veces, por el frío
Uno detrás de otro, sí
Espalda contra espalda
Sintiendo las dos fuertes pelotas
De cada uno de los dos
En calderos o culos partidos muy tremendos.
-Cúidate, hijo, me dijo la abuela
Cuando supo que me iba con uno a Canarias.
Entre cowboys hay mucho maricón, hijo
Como les hay entre los curas.
-Sí, abuela. Pero a mí no me importa
Si me hace una paja mano macho o mano hembra
Con el mayor tesón y fuerte empeño.
Qué bien recuerdo ese día de autos
Cuando mi amigo cowboy y yo
Estábamos en Tenerife, Canarias
En una habitación de hotel
Desde la que veíamos el Teide
Con una altitud de 3715 metros sobre el nivel del mar**

**Y que, con nuestros miembros erectos
Llegábamos a alcanzar su pico
Desde nuestro lecho oceánico.
Cuando se hizo de noche
Después de un día de visiteo y copeo por Santa Cruz
Nos metimos en la cama
Sin cuidar de poner en el pomo de la puerta
La etiqueta “Please Do Not Disturb”
Lo que se hace comúnmente
Para que la camarera de habitación
No pueda encontrarse con el bostezo de la especie humana
Y el cantar de los gallos
Que, ahora, a las diez de la mañana
Llegaba a alcanzar el Teide.
La camarera de habitación entró
Muy huidiza de sentimientos ella
Al vernos a los dos juntos y desnudos
Advirtiéndolo que nuestros lagartos tizón
Tenían nieve en sus picos
Y que del ojo de nuestros calderos o culos partidos
Salía cierto humo como de fogón
O de la caldera y el estratovolcán Teide-Pico-Viejo
Inquiriendo la analogía
Diciendo, entrecortada:
-Disculpen, después vuelvo, cuando dejen la habitación.
Una vez aseados y acicalados
Yo, vestido de normal**

Como turista nacional
Y él, con traje completo de cowboy
Al estilo del Oeste americano
Desayunamos en el bufete libre
Entre hombres y mujeres, gallos y gallinas
Asnas y jumentos.
Una vez terminado el desayuno
Salimos fuera del hotel
Advirtiéndole que, en su pared
A la derecha de la puerta de entrada
Había un bonito cartel anunciando
Por encima de una gran carpa blanca
Instalada en mitad del Parque Nacional
Patrimonio de la Humanidad:
“VISITE LOS DINOSAURIOS VIVOS
TRAIDOS DEL MUSEO DE DINOSAURIOS
DE SALAS DE LOS INFANTES, BURGOS”
Horario: de 17,00 a 20,00 horas
Descuentos a niñas y niños menores de 12 años”
-¿Qué hacer? nos preguntamos los dos a la vez
Contestando al unísono:
-Iremos a verles.
En un momento, alguien se acercó a nosotros
Diciéndonos:
-¿Saben ustedes?
Cuentan que se ha escapado una Dinosauria
De singularidad biológica

**Y que anda por la Cotona forestal del parque.
Nosotros dos decidimos ir a buscarla
Sin juntarnos con la gente y agentes que la buscaban
Marchando a través de la carretera Boca Tauce-Chío.
El paisaje era sobrecogedor
Mire como se mire.
El contraste se daba
Por las guaguas y coches que nos pasaban
Dejándonos atrás.
En el camino, casi pisamos reptiles únicos
Como el lagarto tizón
El perenquén y la lisa.
Algunos pájaros
Como el cernícalo, el alcaudón real, el pinzón azul
Nos cagaron en la cabeza.
Siguiendo a un muflón de Córcega
Él nos llevó hasta una Dinosauria muy soberbia y confiada
Pues, ella, junto a un Tajinaste rojo (*Echium wildpretii*)
Pisando violetas (*Viola cheiranthifolia*)
Se tocaba el órgano sexual
Que destacaba en el paisaje volcánico
De las Cañadas del Teide.
Su postura junto al Tajinaste rojo
Y sobre las violetas
Era de fotografía y postal admirables.
Cuando se corrió la voz por el aire
De que habíamos encontrado la Dinosauria**

Mi amigo y yo

Que no estamos hechos al rumor asinino de los hombres

Huimos precipitados como ciervos

Dejando a las gentes y los agentes libres el campo

Bendiciendo nosotros el habernos encontrado, primero

Con la Dinosauria

A quien, a la tarde, aplaudiríamos

Y vitorearíamos

Junto con el regocijo de las gentes.

-Daniel de Culla